



Periódico Republicano

AÑO II.

GRANOLLERS 2 ENERO 1904.

NÚM. 5.

La República

— Y EL —

Problema Social

Abierto el gran libro de la Democracia moderna el día 4 de Agosto de 1798 con la proclamación de los derechos del hombre, escritos por el pueblo francés con las manos tintas en sangre, despues de haber hundido el puñal en el antiguo régimen, la ambición, el egoísmo, la farsa política y ese tegido inmenso de pasiones unido al corazón humano, han falseado la obra de la revolución que en vez de ofrecernos sus anhelados y prometidos frutos, nos presenta la angustiosa situación del obrero conocida con el nombre de problema social.

La democracia que derrocó el feudalismo y la tiranía, que libertó las conciencias, que dió aire al pensamiento, que desvinculó la propiedad, que proclamó iguales todos los hombres ante la ley, la democracia que combatió y triunfó contra la aristocracia y el poder civil alzando por encima del fuego y de la guerra la bandera de los humanos derechos, lleva hoy enhiesto el estandarte de las reformas sociales, pues justo es que si luchó y derramó su sangre para redimir al hombre de la esclavitud y del servilismo luche también para llevar al pueblo á regiones de paz y bienestar.

Por eso quiere la República que la mujer, llevada hoy á la fábrica y al taller á deformar su cuerpo y endurecer su espíritu,

vaya á cumplir su levantada misión sobre la tierra, á elaborar el corazón de las generaciones futuras, con el método más admirable que ha podido concebir pedagogo alguno, con el amor de madre, sirviendo también de dulce y purísimo consuelo al hombre, en medio de la batalla de la vida.

Quiere también la República, que se aleje al niño del trabajo, y se abran para él las puertas de la escuela, donde no solo aprenda su verdadera religión, la del deber, sino que con el desarrollo de su inteligencia se ponga en condiciones de hacer su trabajo más productivo y de convivir y amar la idea de su patria.

Anhela la República que las diferencias surgidas entre obreros y patronos sean resueltas amigablemente por medio de jurados mixtos, donde los más levantados sentimientos y la fraternidad más pura deben tomar parte, para ir estrechando las relaciones entre el capital y el trabajo y preparar la era en que todos unidos caminen entonando el himno del progreso.

Quiere también el desarrollo del crédito agrícola y bancos populares para que desterrada y perseguida la usura pueda encontrar el humilde labriego en esas generosas instituciones los beneficios del crédito que adelantándoles el precio de las cosechas para apremiantes necesidades y para la adquisición de abonos que fertilicen el suelo preparará la redención del mísero agricultor en España, que verá fecundas sus tierras por el sol de la naturaleza y el sol de la justicia.

Defiende y propaga la República el movimiento cooperativo que basado en el principio de asociación, es una palanca poderosa dentro del régimen de libertad, para la emancipación del proletariado, y á este fin desea el establecimiento de cooperativas de consumo, de producción y hasta de préstamo como se hallan constituidas en Alemania, Bélgica y Dinamarca.

Quiere, por fin, la República la evolución lenta de la propiedad para que sin trastornos que retardan el progreso y abocan á los pueblos á las reacciones y á los despotismos, venga á tener su fundamento en la justicia, siendo su única fuente y origen el trabajo.

Y si todo esto quiere la democracia republicana que ha libertado al hombre de la servidumbre, que ha marcado su rumbo á las principales naciones de Europa y del Nuevo Mundo, que ha inchado con su aliento las velas de la nave de la civilización en el siglo XIX, es seguro que habrá de conseguirlo en breve plazo, hollando con su planta todos los repugnantes vicios de nuestra organización política y social.

Reproducimos el siguiente artículo de nuestro estimado colega *La República* de Badalona por considerarlo de interés y aplicación á casi todos los Ayuntamientos de la Comarca:

Badalonenses

Dentro de pocos días vá á finir un